

REVISTA DE LA SEECI.

Ingram Jaén, Jaime (2000): Palabras del embajador. Nº6. Noviembre. Año IV.
Páginas: 24-31.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.24-31>



PALABRAS DEL EMBAJADOR

REMARKS BY AMBASSADOR

AUTOR

Jaime Ingram Jaén

Profesor del Departamento de Música de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Panamá.
Ciudad de Panamá (Panamá)
jingramj@up.com

RESUMEN

Panamá es conocida mundialmente por dos razones: por su canal y por un conocido boxeador. Posee una gran historia arqueológica, las primeras tribus indígenas, Colón y Rodrigo de Bástidas, el Cabildo Abierto en América y la fundación de la primera ciudad panameña y Portobelo. Panamá fue objeto de saqueos por piratas y filibusteros. Se crea la primera Universidad Panameña. En el s.XIX se independiza de España.

PALABRAS CLAVE

Panamá- Corona Hispánica- Conquista- Indígenas

ABSTRACT

Panama is known worldwide for two reasons: its channel and a known fighter. It has a great archeological history, the early Indian tribes, and Rodrigo de Bastidas Colon, the Open Meeting in America and founding the first city of Panama and Portobelo.

REVISTA DE LA SEECI.

Ingram Jaén, Jaime (2000): Palabras del embajador. Nº6. Noviembre.
Año IV. Páginas: 24-31.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.24-31>



Panama was looted by pirates and buccaneers. University created the first Panamanian. In the nineteenth century became independent from Spain

KEY WORDS

Panama- Conquest- Spanish crown- Indians

ÍNDICE

1. Introducción
2. Historia de Panamá
3. Conclusión

1. Introducción

Ante todo deseo felicitar y agradecer a los artífices de estas jornadas Universitarias sobre el Canal de Panamá, que en el fondo, de acuerdo con el programa, son bastante más que unas meras jornadas sobre la vía interoceánica, lo que en realidad me complace sobremanera porque, en verdad, la República de Panamá es algo más que un canal.

A través de mis viajes he podido constatar que Panamá se conoce casi exclusivamente de dos razones: la primera es, sin lugar a dudas, el canal que une a los dos grandes océanos. En efecto, el canal constituye una extraordinaria obra de ingeniería que es todavía, casi un siglo después de su construcción, motivo de asombro para todos aquellos que lo visitan. Sus raíces se remontan al siglo pasado cuando el ingeniero francés Ferdinando de Lesseps, el mismo que creo el canal de Suez, decide abrir una gran zanja en la parte más angosta de nuestro istmo, empresa que, por falta de preparación previa adecuada, entre otros factores, se

REVISTA DE LA SEECI.

Ingram Jaén, Jaime (2000): Palabras del embajador. Nº 6. Noviembre. Año IV.
Páginas: 24-31.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.24-31>



estrella en una estrepitosa bancarrota arrastrando consigo al propio gobierno de Francia lo que constituyó en su momento el gran escándalo del siglo que se difundió en la prensa mundial injustamente como "un Panamá". La aparición de los norteamericanos en territorio panameño es historia harto conocida, aunque muchos de los detalles de las relaciones entre los dos países se mantienen todavía dentro del hermetismo de "información clasificada", la que desafortunadamente prueba, día a día, a medida que se va divulgando, cuan ingrata, cínica e inhumana puede ser la historia de las relaciones entre los países, pese a tan proclamada del bueno vecino.

En cuanto a la segunda razón, es necesario aceptar que la historia del boxeo panameño ha sido gloriosa desde la aparición del legendario "Panamá Al Brown" en la década de los años 20 cuando sus éxitos en el cuadrilátero constituían las delicias de los aficionados en París, ciudad en la que el invicto campeón mundial se regalaba con una vida digna de un sultán. Y en los últimos 25 años del siglo, aficionado o no, quien no ha oído hablar de "Mano de Piedra Durán". No obstante existen otros ángulos poco conocidos de nuestra historia que me complacería compartir con ustedes en estos momentos y como quiera que el tiempo, que tan generosamente se me ha adjudicado para la apertura de este programa, no permite que me extienda mucho, limitaré mi intervención a relatarles sucintamente y a grandes rasgos, algunos jalones decisivos de los orígenes históricos de Panamá que por circunstancias político-geográficas se ha ido transformando poco a poco en un centro de servicio y comercio internacional.

2. Historia de Panamá

Se han descubierto restos arqueológicos humanos en Panamá que datan de 11 mil años a. C. Los restos más antiguos de cerámica se remontan a 2.100 años antes de nuestra era. Cuando los conquistadores llegaron al Istmo se encontraron con una población aproximada de 350.000 indígenas, de los cuales sobreviven todavía varias

REVISTA DE LA SEECI.

Ingram Jaén, Jaime (2000): Palabras del embajador. Nº6. Noviembre. Año IV.
Páginas: 24-31.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.24-31>



etnias cuya totalidad alcanza apenas el 5% de la población total del país. En nuestra cultura precolombina se han hallado presencias de los grandes centros civilizadores del Nuevo Continente, el del Perú Incaico y el nahuath azteca de México. Y es que Panamá fue, desde antes de la llegada de los europeos, punto de encuentro de los diferentes pueblos del Nuevo Mundo; poco saben que en Panamá estaban los artífices que confeccionaron las joyas que se usaban en importantes ceremonias del Imperio Mexicano, entre ellas las que engalanaban a las doncellas escogidas para ser sacrificadas en el Cenote Sagrado, y me es grato añadir que desde ese entonces se utilizaba ya en el istmo la técnica de la "cera perdida".

El primer expedicionario de la Corona hispánica que llegó a las costas Atlánticas de Panamá fue Rodrigo de Bastidas, en 1501. Al año siguiente, el almirante Cristóbal Colón recorrió parte de dicha costa, desde Bocas del Toro hasta Portobelo, ocasión en que sus deseos de establecer un asentamiento permanente en "tierra firme" quedaron frustrados por la resistencia pertinaz de los aborígenes comandados por el caudillo indígena El Quibián. No obstante la conquista del territorio del Istmo fue el resultado de las inquietudes de Pedrarias Dávila (Pedro Arias de Ávila) y sus capitanes. En 1503 se funda a orillas del Belén, el primer intento de población en Tierra Firme, a saber Santa María de Belén sobre la costa Atlántica.

En 1510 se convoca el Primer Cabildo Abierto celebrado en Tierra Firme de América en el que se eligen 3 alcaldes, 2 regidores y un alguacil. En 1513, el compañero de viaje de Rodrigo de Bastidas, Vasco Núñez de Balboa, quien contrae matrimonio con la hija del cacique panameño Careta, descubre el Mar del Sur, u Océano Pacífico, por las indicaciones que le brinda su amigo indígena Panquiaco, hecho que transforma a Panamá, desde ese momento en el eje central del comercio interoceánico de América, con el predominio de la actividad mercantil, en contraste con el desarrollo del resto del mundo colonial hispánico. Y es que la ubicación geográfica de Panamá ha sido siempre factor determinante de su historia y por ende de su desarrollo

REVISTA DE LA SEECI.

Ingram Jaén, Jaime (2000): Palabras del embajador. Nº6. Noviembre. Año IV.
Páginas: 24-31.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.24-31>



económico, social y cultural.

En 1519 Pedrarias Avila se trasladó al Mar del Sur y sobre un villorrio indígena de pescadores se fundó, el 15 de agosto, Nuestra Señora de la Asunción de Panamá, la primera ciudad sobre la costa Pacífica del Continente. En 1521 el Emperador Carlos V concede el escudo de armas a la "Noble y Leal" ciudad de Panamá y tres años después zarpa de la isla de Taboga conocida también como "la isla de las flores" ya escogida, a la sazón, como Cuartel General de las tropas españolas, la flota comandada por Diego de Almagro y Francisco Pizarro, rumbo a la conquista del Imperio Inca. En notable constatar que fue en Panamá donde se construyó la primera flota española de América.

En 1526 nuestra flora y fauna es motivo de estudio e investigación especial y es descrita con profusión de detalles en el Sumario Natural de Historia de Indias de Gonzalo Fernández de Oviedo, publicada en Toledo y ya en 1533 Gaspar de Espinosa y Pascual de Andagoya, registran la importancia del río Changres, hoy vital para la alimentación de la vía acuática y el que alimenta aún, de agua potable, a la ciudad de Panamá, a la vez que confirman la necesidad de establecer en el istmo una comunicación interoceánica. En 1597 se funda Portobelo el puerto más importante sobre el Atlántico, junto con Cartagena de Indias.

Es interesante observar como durante los siglos XVI y XVII el volumen de comercio de un océano al otro a través del istmo por los legendarios, Camino Real y Camino de Cruces, cuya impronta todavía puede seguirse turísticamente, superó con creces el volumen de cualquier puerto del Mediterráneo europeo del momento y con mucho a cualquiera de los puertos americanos de la época. En efecto, entre 1531 y 1660, de todo el oro y la plata que entraron a España procedente de América, un 60% pasó por el Istmo de Panamá, y el comercio de Nombre de Dios y Portobelo aventajó inmensamente a la conocida riqueza de Veracruz en Nueva España. Según los cronistas de los primeros tiempos de la colonia las tierras de Panamá "inhibían" a los

REVISTA DE LA SEECI.

**Ingram Jaén, Jaime (2000): Palabras del embajador. Nº6. Noviembre. Año IV.
Páginas: 24-31.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.24-31>**



señores feudales por el enorme trasiego de mercancías y comerciantes, un país donde la actividad mercantil primaba sobre todo lo demás.

Así mismo las famosas Ferias del siglo XVI, en Nombre de Dios primero y en Portobelo después, cuyo objetivo primordial era abastecer de artículos europeos los mercados americanos y cargar con destino a la Península los metales preciosos del Perú, fueron a la sazón las más célebres y ricas del Continente. De ahí el acecho constante y permanente a que fueron sometidas sus costas durante todo el período de la conquista por los tristemente célebres corsarios, piratas, filibusteros y bucaneros de la época. De ahí que la singularidad de la vía a través del istmo es observada de inmediato por la corona española que reconoce la especificidad panameña al no sujetar su territorio a la administración de la Capitanía General de Guatemala y crearle una institucionalidad política diferente, directamente dependiente de la metrópoli a través de sus propios gobernadores y audiencias.

En enero de 1671 el pirata inglés Henry Morgan ataca y saque la ciudad de Panamá y después de un mes de permanecer en ella emprendió la retirada llevándose consigo 600 cautivos y un rico cargamento de oro, plata, mercaderías y piedras preciosas que transportó en 165 mulas, lo que le ameritó el título de Caballero y se le nombró Vicegobernador de Jamaica posición que mantuvo hasta su muerte. El 21 de enero de 1673 tiene lugar el establecimiento de la Nueva Ciudad de Panamá cerca de las faldas del Cerro Ancón.

En junio de 1749, por Real Cédula, expedida en Aranjuez, se crea en Panamá la Real y Pontificia Universidad de San Javier en la que se conferían los grados de bachiller, maestro, Licenciado y Doctor en conformidad con el privilegio concedido a la Compañía de Jesús. De dicho centro de estudios superiores surgieron múltiples figuras panameñas entre ellas Sebastián José López Ruiz quien se recibió de doctor en medicina con su novedosa tesis sobre el Bálsamo rubio o peruano, conocido más bien como Bálsamo del Perú, la gran novedad de la ciencia médica del momento, así

REVISTA DE LA SEECI.

Ingram Jaén, Jaime (2000): Palabras del embajador. Nº6. Noviembre. Año IV.
Páginas: 24-31.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.24-31>



como Manuel Joseph de Ayala, considerado el mayor jurista indiano del siglo XVII. Durante su labor de 40 años en el Real Supremo Consejo de Indias de Madrid, Ayala creó tres cuerpos de obras de recopilación de leyes y documentos: Una colección de Cédulas y Consultas de 170 volúmenes, un Diccionario de 84 volúmenes indispensable para el manejo de la recopilación y una Miscelánea, que empezó en 1767 y que 30 años después comprendía 74 volúmenes, cuya gran parte de la documentación es referente a Panamá y fundamental para nuestra historia. Su ciclópea obra comprende un poco más de 300 volúmenes manuscritos.

En 1821 Panamá se emancipa pacíficamente del Reino de España y se adhiere por propia voluntad a la Gran Colombia de Bolívar. Entre 1821 y 1824 los istmeños ofrecen su concurso para participar bajo el mando del Libertador en las batallas de Junin, Pichinca y Ayacucho. Son protagonistas significativos en la gesta independentista americana los panameños Mario Arosemena más conocido como el ideólogo del liberalismo. Y junto a él los militares y caudillo populares panameños, José Domingo Espinar y el General Tomás Herrera.

Al afianzarse la independencia de los países iberoamericanos, Bolívar convoca en Panamá el célebre Congreso Antifictiónico, con el fin de construir una Liga de las Naciones y plantear así mismo la necesidad de realizar estudios sobre la posibilidad de entrelazar el Pacífico con el Atlántico mediante una vía de comunicación interoceánica. Muy largo sería enumerar todas las tribulaciones políticas y tratados bilaterales que se suceden en el siglo diecinueve, así como los acuerdos abiertos y secretos que firman entre sí las diversas potencias hegemónicas del momento para garantizarse el monopolio del Canal que eventualmente uniría los dos océanos.

El descubrimiento de las minas auríferas de California en 1848 reanima nuevamente el tránsito a través del Istmo, toda vez que la mayoría de los norteamericanos enloquecidos con la fiebre del oro se dirigen a Panamá para cruzar de una orilla a otra, travesía que confirma aún más la creencia ya general de la necesidad de abrir

REVISTA DE LA SEECI.

Ingram Jaén, Jaime (2000): Palabras del embajador. Nº6. Noviembre. Año IV.
Páginas: 24-31.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2000.6.24-31>



una vía acuática a través del Istmo.

Como resultado del tráfico anterior se construye en Panamá, en 1855, el primer Ferrocarril interoceánico de las Américas, antecesor inmediato del Canal Homónimo, que sólo logrará realizarse 60 años más tarde.

Nos encontramos ya a pocos meses del cumplimiento cabal de los Tratados Torrijos-Carter firmados hace cuatro lustros lo que significa la reversión de la vía interoceánica a manos panameñas, hecho que sin lugar a dudas plantea un reto muy especial a todos los ciudadanos, pero que estamos enfrentando ya sin mayores dificultades toda vez que hace rato que el Canal es totalmente manejado por manos panameñas. En realidad la meta final de nuestra gran lucha de casi un siglo que está en víspera de hacerse realidad es conseguir por vez primera nuestra historia republicana un País sin fronteras internas, un territorio totalmente panameño y una sola bandera.

3. Conclusión

Hasta aquí mis breves palabras introductorias a estas jornadas aunque antes de terminar quisiera darles una primicia sobre el evento que estamos organizando en la Casa de América, en el que se lanzará la recién rescatada Epopeya Colonial de nuestro Continente, la Nueva Araucana. Se trata de un poema épico, de unas 900 páginas manuscritas, de los indios Kunas, cuyo autor es el clérigo español Juan Francisco de Páramo y Cepeda, jesuita, comisario del Santo Oficio de la Inquisición de la ciudad de Cartagena y Caballero de la Orden Militar de San Jorge que residió en Panamá la Nueva en el último tercio del siglo XVII poco después del traslado de la ciudad a raíz de su destrucción por el pirata Morgan. La Epopeya se titula *Alteraciones del Ariel*. A aquellos interesados en mayor información sobre el particular me es sumamente grato extenderles la más cordial invitación para que me acompañen en la Sala Cervantes de la Casa de América, el lunes 7 de junio a 19:30.